

GUÍA PARA LA LECTIO DIVINA EN FAMILIA
DOMINGO II DE PASCUA
Evangelio de San Juan, capítulo 20, versículos del 19 al 31

GUÍA: Espíritu Santo, estamos reunidos en familia, en este Domingo II de Pascua. Acompáñanos, guíanos e inspíranos para que el encuentro con el Evangelio ilumine nuestra fe, aliente nuestra esperanza y nos haga crecer en el amor.

I. LECTURA

GUÍA: Vamos a leer San Juan, capítulo 20, versículos del 19 a 31.

Un miembro de la familia lee en voz alta el pasaje bíblico. Después se pasa al siguiente ejercicio.

- Leamos los versículos 19 al 20 y respondamos: **¿Cuándo se presentó Jesús y qué mostró a los discípulos? ¿Qué ocurrió a los discípulos cuando contemplaron al Señor?**

Después de leer y responder la (s) pregunta (s) o indicación se lee la nota.

[**Nota:** Pedro y Juan ya han constatado el sepulcro vacío, dando paso al entendimiento de las Escrituras; María Magdalena ha comunicado que ha visto al Señor, y ha entregado el mensaje a los discípulos: ‘subo a mi Padre y su Padre, a mi Dios y su Dios’. Ahora, en la tarde del mismo día de la resurrección, habiendo subido al Padre, Jesús se presenta a sus discípulos. En su presentación Jesús muestra las manos y el costado; con esto se busca establecer continuidad entre el Crucificado y el Resucitado. El miedo de los discípulos se convierte en alegría al contemplar al Resucitado.]

- Leamos los versículos del 21 al 23 y respondamos: **¿Quién envía al Hijo, quién envía a los discípulos? ¿A quién recibieron los discípulos para continuar la misión?**

[**Nota:** En estos versículos se plasma la continuidad de la misión: el Padre envió al Hijo, el Hijo envía a los discípulos. Jesús recibió el Espíritu para la misión; ahora entrega ese mismo Espíritu a los discípulos para que continúen la misión. El Cordero de Dios fue sacrificado para el perdón de los pecados; ahora los discípulos, continuadores de la misión, con el sople del Jesús, deben perdonar los pecados o retener el acto concreto del perdón.]

- Leamos los versículos del 24 al 29 y respondamos: **¿Qué le dicen a Tomás los discípulos? ¿Con qué expresión reconoce Tomás al Resucitado?**

[Nota: ‘Tomás’ es el recurso del evangelista para afianzar la continuidad del Crucificado con el Resucitado; así mismo, para que las próximas generaciones no esperen ver la corporeidad de Jesús para creer, sino crean por el testimonio de los discípulos.]

Tomás reconocerá al Resucitado con la expresión: ‘Señor mío y Dios mío’. Jesús terminará diciendo: ‘dichosos los que no han visto y han creído’. De ahora en adelante la credibilidad radica en el testimonio de los discípulos.]

- Leamos los versículos del 30 al 31 y respondamos: **¿Cómo llama San Juan lo que Mateo, Marcos y Lucas llaman ‘milagros’? ¿Cuál es la finalidad del Evangelio de San Juan?**

[Nota: Llegamos a la primera conclusión del Evangelio de San Juan (primera, porque vendrá enseguida el Epílogo con una segunda conclusión). En esta primera conclusión se presenta la finalidad del Evangelio: ‘para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y creyendo tengan vida en su nombre’. Todos los signos escritos en el Evangelio tienen la finalidad de llevar a la fe en Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios; y en su nombre tener vida.]

II. MEDITACIÓN

GUÍA: Reflexionemos:

- **Los discípulos, habiendo recibido el Espíritu Santo, son los continuadores de la misión de Jesús.** Qué alegría sabernos continuadores de la misión de Jesús; como los discípulos tenemos algunos temores, pero se van disipando en la medida que perseveramos en el encuentro con el Resucitado; y con la asistencia del Espíritu Santo se va haciendo posible poner nuestro ‘granito de arena’ en la misión de la Iglesia. **¿Tu fe en Cristo te lleva a buscar en la familia, el trabajo y la sociedad un mundo mejor? ¿Sabes que en esos esfuerzos cuentas con el Espíritu Santo?**
- **A Jesús ya no se le puede ver corporalmente; ahora las nuevas generaciones deberán creer por el testimonio de los discípulos.** Nos corresponde a los discípulos dar testimonio con palabras y signos de la experiencia del encuentro con Jesús; las generaciones creerán por nuestro testimonio. **¿Tu fe en Cristo ha**

sostenido a tus familiares o amigos en sus dificultades? ¿Por la manera de vivir tu fe, has alentado a otros a vivir la suya?

Una vez que se han compartido las reflexiones se pasa a la oración.

III. ORACIÓN

GUÍA: En este Domingo II de Pascua, qué puedo decirle a Señor. Dejemos que el Espíritu Santo nos conduzca en la oración. Libremente, de uno en uno, pueden expresar su oración.

Se deja el tiempo necesario para que cada uno haga su oración en voz alta, sin presionar a nadie. Al terminar se hacen las siguientes oraciones:

GUÍA: Sigamos orando al Señor. Van a responder: *Señor, que demos testimonio de ti.*

GUÍA: Señor, somos continuadores de tu misión; fortalece nuestra fe y esperanza para transmitir en nuestro entorno la posibilidad de un mundo mejor.

TODOS: *Señor, que demos testimonio de ti.*

GUÍA: Señor, que ante las dificultades por vivir la fe, no olvidemos que contamos con la asistencia del Espíritu Santo.

TODOS: *Señor, que demos testimonio de ti.*

GUÍA: Señor, que tengamos la palabra y el gesto oportunos para alentar a los que dudan en su fe.

TODOS: *Señor, que demos testimonio de ti.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

IV. CONTEMPLACIÓN - ACCIÓN

GUÍA: Hagamos silencio para recoger lo que el Espíritu ha dejado en nuestro corazón al meditar el Evangelio; pensemos en un propósito o compromiso para vivirlo y, ser así, mejores discípulos de Jesús.

Si se considera oportuno se comparte el propósito. Después de compartir, se concluye con la siguiente oración:

GUÍA: Señor, nuestra familia te da gracias, por este encuentro con el Evangelio; que este gozo de la resurrección permanezca en nosotros y vaya transformando nuestra vida.